

LA TORRE CAMPANARIO DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LA GUARDIA DE JAÉN, OBRA DE FRANCISCO DEL CASTILLO « EL MOZO ».

Miguel Ruiz Calvente

1.INTRODUCCIÓN.

En el año 1836 según se precisa en el Diccionario de Madoz¹ se produjo el cambio de la parroquia de Santa María, erigida dentro del recinto del castillo de la villa, a la hermosa iglesia del antiguo convento dominico² –extramuros -bajo la advocación de la Asunción. La causa el estado ruinoso en el que se encontraba su fábrica , de la que aún se conservan importantes restos arquitectónicos, destacando de forma especial la torre de campanas. Pocos son los datos documentales publicados sobre este primitivo templo parroquial y su fábrica³; recientes investi-

¹ MADDOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid. 1845-1850. Tomo dedicado a Jaén de la edición facsímil publicada en 1988 por Ambito Ediciones, pp.89-90. Francisco Olivares Barragán en la transcripción, comentarios y ampliación del *Atlante Español* (Provincia de Jaén) , de Bernardo de Espinalt , publicado por el Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, 1980, p.264, fija la fecha del traslado de la parroquia a la iglesia del convento de los dominicos en el año 1860.

² Sobre el antiguo convento dominico de La Guardia , vid. los siguientes trabajos : CHUECA GOITIA , Fernando. *Andrés de Vandelvira. Arquitecto*. Instituto de Estudios Giennenses. C.S.I.C., Madrid, 1971 . GILA MEDINA, Lázaro y RUIZ CALVENTE, Miguel .»El programa iconográfico en la iglesia del convento de los dominicos de La Guardia (Jaén). *Cuadernos de Arte*, nº. XVI, Universidad de Granada, Granada (1984) , pp.183-198. LÁZARO DAMAS, Soledad. «El convento de Santa María Magdalena de la Cruz , de La Guardia . Programa Constructivo «. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* , nº. 136, Jaén (1988), pp.116-143 .GALERA ANDREU, Pedro.»La iglesia de La Guardia», en *Visitas al Patrimonio Histórico Provincial de Jaén*, Colegio de Arquitectos de Jaén, 2000, pp .42-44 .

³ Según Rodríguez Molina , José, *El Obispado de Baeza-Jaén. Organización y economía diocesanas (siglos XIII-XV)*. Diputación Provincial de Jaén, 1986, pp. 21 y 24, la parroquia de La Guardia consta dentro del arciprestazgo de la ciudad de Jaén en los años 1311 y 1511.

gaciones arqueológicas llevadas a cabo por José Luis Castillo Armenteros ⁴ en el conjunto de la fortaleza nos aportan una mejor comprensión de las estructuras militares, palaciegas y de la traza del templo de Santa María.

El conjunto fortificado tiene su origen en época islámica y en torno al siglo XII sufrió una gran transformación, formándose dos espacios: la alcazaba o primer recinto y el alcázar o castillo. Esta conformación se mantiene tras la conquista cristiana en el siglo XIII, pero a partir de la posesión de La Guardia por la familia noble de los Messía el conjunto de la fortaleza sufrió importantes cambios para adecuarla a las nuevas exigencias palaciegas. Las estancias se engalanan con elementos góticos y renacentistas. El acceso principal se enfatiza con una palaciega portada tardogótica de bella ejecución, conformada por dobles arcos concéntricos y en derrame que se unen en el centro en una filacteria entrelazada con una leyenda en caracteres góticos y que apean en jambas con dobles baquetones a modo de medias columnas a ambos lados con sus respectivas basas ; se completa con un arco trilobulado, decorado en el trasdós con una moldura sogueada a modo de cordón franciscano – de parecida traza al labrado en la portada de la Casa del Cordón en Burgos, obra atribuida a Juan de Colonia⁵ con cabezas de león a los extremos y de éstas a su vez eslabones encadenados rematados a nivel de suelo con basas; el tímpano se reserva para labrar los escudos nobiliarios acolados de D. Gonzalo Messía Carrillo, VII señor de Santa Eufemia y de su esposa D^a Inés Messía de Guzmán, IX señora de La Guardia, trabados por medio de correas en una maroma saliente de una garrucha⁶, que en opinión de

⁴ CASTILLO ARMENTEROS, José Luis. *Excavación arqueológica de urgencia en el conjunto defensivo de La Guardia (Jaén)*. Escuela Taller «La Guardia II». 1994-1995. Trabajo publicado parcialmente :»El castillo de La Guardia . Avance del proyecto de intervención arqueológica». *Sumantan*, 4, (1994) ,pp.69-82. Vid. también sobre el tema y del mismo autor: « Intervención arqueológica en el castillo de La Guardia: Jaén». *Anuario Arqueológico de Andalucía*(1993). Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

⁵ ALONSO RUIZ, Begoña. *Arquitectura tardogótica en Castilla*. Universidad de Cantabria, 2003, pp .79-80 .La utilización del cordón franciscano también aparece en la portada del palacio de don Juan de Contreras en Ayllón (Segovia), fechada según inscripción en 1497, en el palacio de la Conquista de Zamora y en la casa del Cordón en Vitoria. La incorporación de estos cordones en las casas de la nobleza se debió a la enorme aceptación que tuvo la venerable orden Tercera de San Francisco entre ellos.(Vid. al respecto: Bango Torviso, Isidro, *Historia de la Arquitectura Española .Arquitectura gótica ,mudéjar e hispanomusulmana*. T.2, edit. Planeta, Zaragoza, 1985, pp. 677-678 . Navascués Palacio, Pedro et Alii, *Isabel la Católica .Reina de Castilla*. Lunwerk Editores, Barcelona, 2002, p.258).

⁶ Pascual Madoz, op. cit. p.90, nos describe la fortaleza y portada en éstos términos:» *La fortaleza de que hicimos mérito en el párrafo anterior ,esta medio derruida y sólo se conserva un mirador octógono, algunas torres de piedra cuadradas y una de planta circular ;se descubren algunos arcos ojivales ,columnas de mármol góticas ,escudos de la familia del Sr. de la v. y otros vestigios de magnificencia ,pero todo derruido. La puerta de dicha fortaleza es de piedra y de*

Andrés Nicás simbolizan la unión de ambos señoríos⁷. Cercana a esta puerta principal se conserva la única torre del recinto de la fortaleza, que será utilizada para situar la cabecera de Santa María.

Desconocemos si los restos de la antigua fábrica de Santa María se levantan sobre una anterior iglesia, pero todo hace suponer que así pudiera haber sido; arruinada aquella se decidió levantar otra –incorporando elementos antiguos–, ya dentro del siglo XVI, fecha a la que corresponden en gran parte las estructuras conservadas.⁸

La excavación arqueológica de urgencia practicada en el conjunto defensivo por José Luis Castillo Armenteros durante los años 1994-1995 han sido determinantes para mostrarnos la planta del templo hasta ese momento oculta. La cabecera utiliza –como ya se ha apuntado –la única torre del recinto conservada y levantada para defender el acceso principal de la fortaleza, aunque ligeramente desplazada en relación al resto de la iglesia; es de planta rectangular (10 x 7 mts.) y está construida en mampostería irregular con las esquinas a soga y tizón, estando originalmente estructurada en tres niveles; la reutilización de la misma como capilla mayor transformó radicalmente su antigua configuración. El tipo de cubierta de este espacio de traza en ábside fue una bóveda nervada de yeso, como se

arquitectura gótica y en su dintel tiene figurada una garrucha de la que pende una gran cuerda liada sobre el arco de la puerta , de esa cuerda salen en forma de carteras dos escudos de armas , uno del señor de la v. y otro de la familia del marqués de Algava ,unido aquel por el enlace de Doña Mencía de Guzmán , con D.Rodrigo Megía ; otra cuerda circuye el arco de la portada con grandes nudos estrechos ,rematando en dos cabezas de monstruo , de las que nacen unas cadenas que cuelgan hasta el fin de la portada ; igualmente existen en ella los restos de una capilla que fue en otro tiempo igl. parr.,...». En relación a la identificación correcta de los blasones de la portada de la fortaleza.(Vid. nota 7). La garrucha se repite en otros escudos conservados en el monasterio dominico de La Guardia (Vid. nota nº 2).

⁷ NICÁS MORENO, Andrés. *Heráldica y Genealogía en el Reino de Jaén*. Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, 1997, pp.169-180. En esta obra se justifica la atribución correcta de los blasones y se fija la cronología de la portada dentro del reinado de los Reyes Católicos , siendo en cualquier caso su estilo gótico tardío coincidente con esta época. La portada fue restaurada según proyecto del arquitecto Arturo Vargas Machuca y dentro de las actividades programadas en la Escuelas-Taller de La Guardia. La intervención se centró en la incorporación de nuevas piezas en las partes que faltaban :se labraron de nuevo la casi totalidad de las jambas aboceladas con sus basas y los eslabones del lateral izquierdo, así como la cabeza de león y parte de los eslabones y basas del lateral derecho, y las piezas que faltaban en el arco trilobulado.

⁸ Los trabajos de excavación llevados a cabo por José Luis Castillo A. (ver nota nº 4), por lo que se refiere a los restos de las fábrica parroquial consistieron fundamentalmente en la limpieza de todo el escombros que la inundaba para obtener la traza , pero no se hicieron sondeos por debajo de estos niveles .Como apunta el profesor Galera Andreu, Pedro A.(*Arquitectura y Arquitectos en Jaén a fines del siglo XVI*, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, 1982, p.24), los nuevos templos del Quinientos se levantan a veces sobre antiguas fábricas góticas, de las que se aprovechan los materiales de derribo total o parcialmente.

evidencia por los escasos restos conservados en los arranques de las esquinas; en estas estructuras se conservan también muestras del enfoscado así como dos hornacinas en el testero –la inferior con bovedilla gótica de yeso- y otra cobijada por un arco de medio punto en el lateral izquierdo o del Evangelio cubierta con una pequeña venera de yeso; sobre ésta última aún se aprecia parte de un ventanal. La planta –de la que sólo se conservan sus cimientos- es de cajón o nave única con capillas abiertas a ella entre contrafuertes, modelo definido en la iglesia del convento de San Juan de los Reyes de Toledo y que avanzado el Quinientos se retoma en parroquiales pobres y sobre todo en iglesias conventuales; pudo cubrirse el cajón –como fue habitual en este tipo de templos- con una armadura de madera de tradición mudéjar; la fábrica utilizada fue a base de sillares por las dos caras mientras que el interior se rellenó con mortero bastardo y piedra irregular. La nave fue utilizada para tumbas individuales y en las capillas se labraron criptas para enterramientos familiares cubiertas con bóvedas de medio cañón con mortero de yeso. Apegado a la iglesia también se ha localizado el osario y junto a él la torre del campanario, afortunadamente aún enhiesta, pero en mal estado de conservación⁹.

2. LA TORRE CAMPANARIO. DOCUMENTACIÓN Y ANÁLISIS.

Sobre el proceso constructivo de la torre campanario si tenemos datos documentales que nos aclaran algunos aspectos del mismo así como su tracista y ejecutores. La primera noticia documental –hasta ahora inédita- se trata de un poder dado en Jaén el 22 de diciembre de 1584 por el maestro de cantería Francisco del Castillo «el Mozo, a cuyo cargo estaba «...*hazer una torre de canteria para el campanario / de la yglesia de la villa de La Guardia ...*», al cantero Cristóbal Martínez, vecino de la dicha villa, para que en su nombre «...*pueda / proseguir e acabar la dicha obra e torre de / canteria que asi se a de haçer en la dicha yglesia / hasta la feneçer como yo la pudiera / façer ...*»; le faculta también para cobrar los maravedís que se fueren pagando de dicha obra así como lo que se le debía por

⁹ CASTILLO ARMENTEROS, José Luis, *Excavación arqueológica...*, pp.27-28, y «El castillo de La Guardia...», p.74. En el año 2002 se programó la restauración del conjunto de la torre campanario, según proyecto de los arquitectos Milagros Palma Crespo y Arturo Vargas Machuca, pero aún no se ha llevado a efecto. Vid. al respecto el trabajo de : VARGAS -MACHUCA CABALLERO, Arturo y PALMA CRESPO, Milagros .»Proyecto básico y de ejecución de restauración del alcázar y obras de emergencia en el recinto del castillo de La Guardia (Jaén) «, *Sumuntan* , nº 20, Jaén (2004) ,pp.28-103; en este proyecto, y en relación a la iglesia de Santa María, se planteaba la consolidación de los restos arqueológicos y su puesta en valor, consolidación de la torre (recuperando la cubierta de teja vidriada) y otras partes en mal estado de conservación.

los herederos de Juan Aguilera , que ascendía a la suma de «...diez y nueve myl e tantos maravedis qu,el su-/so dicho me resta debiendo por una obligaçion de / maior contia que contra el tengo...»¹⁰. A la luz de este interesante documento podemos sacar varias conclusiones:

1. Aclara de forma precisa que la obra fue contrata con el afamado arquitecto Francisco del Castillo «el Mozo» en fecha anterior a la de 1584, pues en el documento se señala que «...de presente se a de proseguir por mandado del señor provisor de este obispado e / del señor bisitador en la bisita que hiço...», lo que demuestra que el proceso constructivo sufrió una paralización motivada por los retrasos en los pagos concertados e incluso por el impago de determinadas partidas, como puntualmente se refiere en el documento al respecto de cobrar de los bienes de los herederos de Juan Aguilera la suma de 19000 y más maravedís .Este Juan Aguilera es el prior de la iglesia con el que Castillo contrató la obra, como veremos más adelante.

2. Que el encargado de proseguir la obra en nombre de Castillo es el cantero Cristóbal Martíne, amigo personal y su aparejador, como señala Arsenio Moreno¹¹ a propósito de las obras de la iglesia de San Bartolomé de Torredelcampo, contratadas en un principio con su padre, Francisco del Castillo «el Viejo », y traspasadas en él en octubre de 1556; de manera precisa se hace mención de ello en el testamento de Castillo de 1586:»Yten digo y declaro que yo tengo a mi cargo la obra de San Bartolome de la Torredelcampo a tasaçion e por hazerle amistad y buena obra a Cristoval Martinez tuve por bien de que la hiciera de compania ...». Tras la muerte de Castillo ,Cristóbal Martínez se mantuvo en la obra de Torredelcampo ; por un librito de cuentas de fábrica, hasta ahora inédito, conservado en el Archivo Histórico Diocesano de Jaén¹² y fechado el 14 de febrero de 1594, sabemos que Cristóbal Martínez –que se le cita como cantero y oficial de Castillo- firmó una carta de pago el 5 de febrero de 1592 al mayordomo de la fábrica de la iglesia de Torredelcampo, Juan de Guevara, por los trabajos en ella realizados:

¹⁰ Archivo Histórico Provincial de Jaén. Fondos Protocolos Notariales. Escribano Pedro Ruiz de Piedrola. Legajo 496, fl. 1151 rº -1151 vº.1584, diciembre, 22 .Jaén.(Vid. Apéndice Documental).

¹¹ MORENO MENDOZA, Arsenio .*Francisco del Castillo y la arquitectura manierista andaluza*. Jaén, 1984, p.422; del mismo autor: *Los Castillo, un siglo de arquitectura en el renacimiento andaluz*. Universidad de Granada, Granada, 1989, pp.130-131.

¹² Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Sección Pueblos. Torredelcampo.1594, febrero, 14. Cristóbal Martínez alcanzó cierto prestigio como maestro de cantería y por ello fue requerida su opinión para tasar y valorar determinadas obras ; como ejemplo señalamos el aprecio que – junto con el maestro de cantería Martín del Castillo, vecino de Villanueva de la Reina- realizó sobre las obras de la sacristía y torre de la iglesia de Santa María de Arjona en el año 1600.

« Christobal Martinez /

Yten dio en discargo myl reales /que dio e pago a Christobal Martinez / cantero ofiçial que fue / del dicho Françisco del Castillo / que los ubo de aver del al-/cançe y de la dicha quenta contenida / en el dicho testimonio de Luis de / Aguilar notario segun lo declaro / el dicho mayordomo y asi / como pareçe por una çedula / de Lope del Castillo que queda en poder del dicho / mayordomo mostro carta / de pago del dicho Christobal Martinez / su fecha a çinco de febrero / del año de noventa e dos / los quales declara en ella / aver reçivido doze myl maravedis de la / viuda de Mirez vezina de Jaen / y doze myl maravedis de Luis de Contre-/ras y diez myl maravedis de Sal-/vador de Sigura todos vezinos / de Jaen por quenta del dicho Juan de Guevara mayordomo /».

La segunda noticia documental –hasta el momento– en la que se hace mención a las obras de la torre procede del citado testamento de Castillo¹³:

«...Yten declaro que en la villa de La Guardia me fue encargada una torre para las canpanas de la yglesia mayor della a tasaçion y el prior...Juan de Aguilera me rogo le diese una carta de pago de cantidad de cinquenta mil maravedis poco mas o menos la qual yo le otorgue ... en confiança ante un escrivano /fol 29v./ publico de Martos que no tengo memoria quien es y el suso dicho en el tienpo que bibio me pago çiertas partidas y de ellas se me restan deviendo diez o nueve mil y tantos maravedis los quales sus herederos no me han querido pagar aunque les e mostrado las conposturas y cartas de pago hechas del de la dicha escriptura de lo que para en quenta de los dichos cinquenta mil maravedis poco mas o menos me mando que se cobren de sus herederos porque no se los perdono porque se me deven bien devidos los quales recaudos estan en poder de Cristobal Martinez cantero vezino de la Guardia el qual save ser verdad lo que tengo dicho ...».

Esta declaración testamentaria nos aporta otros datos al tiempo que corrobora en parte lo ya especificado en el poder de 1584. Sabemos que la obra fue contratada a tasación, fórmula contractual asidua en el antiguo Reino de Jaén, con el prior Juan de Aguilera; por lo que se refiere al coste total de la obra con la documentación que contamos no es posible saberlo, pero si se especifica que Castillo le firmó al citado prior una carta de pago de 50.000 maravedís y que éste

¹³ MORENO MENDOZA, Arsenio. *Francisco del Castillo...*, pp .417- 418.

le entregó determinadas partidas , pero que aún se le debían alrededor de 10.000 o 9.000 y más maravedís .Muerto el prior Juan de Aguilera sus herederos estaban obligados a satisfacer la deuda –ya expresada en el documento de 1584-, pues así debería de constar en el contrato primero entre ambas partes .Finalmente,Castillo confía de nuevo en Cristóbal Martínez para que llegado el momento pueda conseguir que tal deuda sea pagada por los citados herederos. No sabemos más al respecto, pero quizás nuevos hallazgos documentales puedan en el futuro aclararnos el desenlace final de todo este interesante asunto, que –por lo demás- no es infrecuente en los contratos concertados en el Quinientos para la construcción o renovación de fábricas parroquiales. En cualquier caso, por la documentación descrita, el proceso constructivo esta claro que está manejado por la iglesia, lo que no impide que la familia de los Messía –señores de la Villa y dueños de la fortaleza- pudieran aportar fondos a la obra.

Como se ha apuntado, la torre se alza contigua a la puerta principal de la fortaleza apegada al lienzo interior del recinto de tal forma que una buena parte de la caña cara al pueblo presenta sólo una parte y además apoya sobre el adarve Ya en el interior la torre está completa y fabricada en su totalidad –salvo en la cubierta- en sillería de toba de excelente ejecución canteril; su traza cuadrangular arranca de un bello basamento con abultado bocel y queda dividida por medio de una cornisa moldurada en dos partes bien diferenciadas: la caña y el cuerpo de campanas, éste ligeramente retranqueado; la caña en su interior, a la que se accede a nivel de suelo por un hueco adintelado, conserva los vestigios de una primera planta cubierta con bóveda de medio cañón de yeso y una segunda con bóveda de sillería también de medio cañón comunicadas por escaleras entre si que permiten el acceso al cuerpo de campanas y por medio de dos huecos adintelados –con peanas de factura piramidal -a los adarves; el cuerpo de campanas presenta dobles arquerías de medio punto en tres de sus lados y una sólo en la cara orientada al interior de la fortaleza; el conjunto se embellece con dos molduras en forma de listeles que lo circundan situadas a nivel de la base de los arcos y en el arranque de los mismos, completándose todo con otra cornisa –de semejante labra a la primera- sobre la que la apea la cubierta octogonal con cruz de forja y restos de tejas vidriadas en abanico de varios colores: negro, verde, marrón y blanco; esta techumbre cobija una pequeña cúpula de ladrillo asentada sobre pechinas de piedra con la que se cubre el interior del cuerpo de campanas.

Francisco del Castillo «el Mozo» diseñó una bella torre de campanas para la iglesia mayor de La Guardia siguiendo un modelo ya desarrollado en el antiguo Reino de Jaén, pues incorpora la forma prismática de larga tradición

bajomedieval¹⁴; se aleja Castillo aquí del otro modelo utilizado a fines del Quinientos compuesto por dos cuerpos: el primero, cuadrado y el segundo octogonal, destinado a las campanas, con esquinas achaflanadas decoradas con jarrones¹⁵; tampoco se deja cautivar por las torres poligonales -de clara influencia militar- caso las de las parroquiales de Bailén, Baños de la Encina y Linares¹⁶. Quizás la vinculación de la torre de La Guardia con las formas prismáticas tardogóticas-mantenidas durante buena parte de la centuria siguiente- se deba a la preexistencia de una fábrica anterior, ahora rehecha en su totalidad pero guardando su original planta cuadrangular. En cualquier caso, en esta torre Francisco del Castillo cuida especialmente la ejecución del cuerpo de campanas a base de pronunciadas cornisas que señalan tanto el final de la caña como el remate de la fábrica a nivel del tejado, así como en la incorporación de los listeles que atan y rodean los arranques y las bases de los arcos; estas cornisas, listeles y otros elementos de traza renacentista arropan y envuelven de manera proporcionada una estructura arquitectónica que nos recuerda la tipología de una torre campanario con evidentes resabios del pasado bajomedieval¹⁷. Tampoco Castillo escapa a la tradición giennense de cubrir los ocho paños del tejado con piezas vidriadas de colores de clara influencia islámica, cuyo aplicación es constatable a lo largo del Quinientos y en las centurias siguientes tanto en edificios civiles como religiosos. Por los restos cerámicos aún mantenidos en el chapitel podemos señalar su relación con los originales conservados en las torres del Hospital de Santiago de Úbeda¹⁸. Atrás

¹⁴ Ejemplos de esta tradición arquitectónica se pueden contemplar en las parroquiales ubetenses de San Millán y San Nicolás. En Baeza en la hermosa torre de el Salvador y en Alcalá la Real en la torre de Santo Domingo.

¹⁵ GALERA ANDREU, Pedro A. *Arquitectura y arquitectos* ..., p.26. Vid. al respecto la torre de la Catedral de Baeza.

¹⁶ Vid. el artículo de: RUIZ CALVENTE, Miguel. «Los canteros Andrés de Salamanca y Juan de Rica, artífices de la torre de campanas de la parroquia de San Mateo, de Baños de la Encina (Jaén)». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº. 154. Jaén (1994), pp.120-136.

¹⁷ Francisco del Castillo trabajó y trazó otras torres para parroquiales, destacando entre todas ellas las de Santa Marta de Martos y la de la Natividad de Jamilena (Vid. en relación a esta última el trabajo de: RUIZ CALVENTE, Miguel. «La iglesia parroquial de la Natividad de Jamilena (Jaén). Nuevos datos sobre su construcción». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 153. Jaén (1994), pp. 335-365; en el cuerpo de campanas en el lado orientado a la calle se abren dos arcos de medio punto de parecida traza a los de La Guardia, pero son de ladrillo y corresponden a la intervención que Juan Saquero de la Matilla realizó en el primer tercio del siglo XVII, quizás siguiendo la traza de Castillo. (Ibidem, p. 341).

¹⁸ GALERA ANDREU, Pedro A.» Algunas consideraciones sobre el arte de la cerámica en Jaén», en *Estudios .Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez*. Granada, 1989, pp. 137-144. Un bello ejemplo de torre parroquial con dobles arcos en el cuerpo de campanas en dos de sus lados y chapitel cerámico es también la de San Martín de Arjona, fechable en el último tercio del siglo XVI

quedan las hermosas y bellas cresterías góticas o platerescas con las que se remataban numerosas torres parroquiales durante buena parte del siglo XV y primera mitad del siglo XVI.

3. CONCLUSIÓN.

Nuestra investigación sobre esta hermosa torre tiene una doble finalidad: por un lado aportar nuevos datos documentales y por otro llamar la atención sobre el pésimo estado de conservación del monumento con la intención de propiciar su inmediata restauración, que creemos absolutamente inexcusable y totalmente necesaria. No sólo intervino Francisco del Castillo en la ejecución de la torre campanario analizada, sino que también ha sido constatada documentalmente su presencia en la villa de La Guardia en el proceso constructivo del conjunto monumental del antiguo convento de dominicos¹⁹, del cual se han conservado su magnífico templo y una parte de las dependencias conventuales, adaptadas para albergar las instalaciones de una cooperativa aceitera local; el resto: claustro, estancias conventuales, artesonados, pinturas al fresco y un largo etc., presentan en la actualidad un estado de abandono absoluto después del expolio a que se ha visto sometido tan importante conjunto declarado «monumento histórico-artístico, con carácter nacional» en el año 1975. Es sin duda este caso uno de los capítulos mas negros en la historia reciente sobre la conservación del patrimonio histórico-artístico en la provincia de Jaén. La visita de estas piezas en relación a su nivel de conservación provoca rabia, indignación y es fiel muestra de la poca sensibilidad que aún se tiene en la preservación de nuestro rico legado artístico y cultural. Estos restos no pueden esperar más, el tiempo corre en contra de ellos y los expoliadores están pendientes de tener la ocasión para arrancar de cuajo –como ya ocurrió con las valiosas zapatas de madera– lo que queda del claustro (en pie o en el suelo) y de la viguería de sus valiosos artesonados²⁰. Es opinión generaliza-

¹⁹ Según Soledad Lázaro Damas (Vid. «El convento de Santa María Magdalena», pp. 130 y ss) la incorporación de Francisco del Castillo a las obras puede situarse hacia 1570. En ellas había estado Andrés de Vandelvira, entre otros maestros de cantería. Se ha vinculado también con la producción de Castillo la hermosa fuente del convento, en la actualidad en el patio de la Diputación Provincial de Jaén, así como otra fuente monumental y de traza apaisada conservada en la villa y fechada en el año 1566, construida como el conjunto conventual gracias al mecenazgo de don Rodrigo Messia Carrillo (Vid al respecto : LAZARO DAMAS, Soledad. *Las Fuentes de Jaén*. Jaén, 1987. pp.130-134. MORENO MENDOZA, Arsenio. *Los Castillo...*, p. 176, atribuye también la fuente apaisada a Castillo.).

²⁰ Sobre la conservación del patrimonio histórico-artístico de La Guardia, vid: RUIZ CALVENTE, Miguel. «La Guardia, blanca, artística y monumental». *Diario Jaén*. Sabado 4 de junio, 1988, pp.14-15, y «El conjunto histórico-artístico de La Guardia de Jaén». *Hispania Nostra*. Boletín nº 14. Madrid (1989), p.13; el estudio último sobre el estado de conservación del conjunto

da que este conjunto arquitectónico merece mejor suerte tanto por sus propios valores artísticos, que alcanzan cotas bien altas, como por la importancia de los artífices que en el proceso constructivo global intervienen: Domingo de Tolosa, Andrés de Vandelvira y Francisco del Castillo «el Mozo»²¹.

ha sido realizado por: MARTINEZ MARTINEZ, Noelia, y MONTEJO RÁEZ, Alfonso L., *Expediente para la mejora de la documentación del Bien de Interés Cultural, categoría Monumento, yglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción y antiguo convento de Santa María Magdalena de La Guardia (Jaén)*. Delegación Provincial de Cultura. Jaén, febrero de 2005.

²¹ Sobre la vida y obra del arquitecto Francisco Castillo «el Mozo», además de las otras citadas, vid. también: GILA MEDINA, L., *Arte y artistas del Renacimiento en torno a la Real Abadía de Alcalá la Real*. Universidad de Granada. Granada. 1991; R. TAYLOR «The façade of the Chancillería of Granada», en «*Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte*» (1977), vol. II, pp. 419-436; RUIZ RODRIGUEZ, A, GÓMEZ MORENO, J. M. y ÁLAMO FUENTES, L., «Francisco del Castillo, autor de la fachada de la Chancillería de Granada», *Cuadernos de Arte*, Universidad de Granada, Granada (1984), n° XVI, pp.159-172. LÓPEZ GUZMAN, R., *Huelma, Iglesia Parroquial*, Jaén, Ayuntamiento, 1982; del mismo autor: «Arquitectura civil de Francisco del Castillo en Martos», *Cuadernos de Arte*, XVI, Universidad de Granada, Granada (1984), pp. 173-181, y «Francisco del Castillo y la arquitectura civil: reflexiones sobre el Manierismo en Andalucía Oriental», *Periferia*, n° 7, Sevilla (1987), pp.104-111. DOMINGUEZ CUBERO, J., «La iglesia de Santa María la Mayor de Andújar a través de sus libros de fábrica», *Actas de la III Asamblea de Estudios Marianos*, Andújar, 1986, Jaén, El Almendro, 1987, pp.117-125; RUIZ POVEDANO, A., «Aportación al estudio de la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol de Alcaudete», *Programa de Ferias y Fiestas de Alcaudete*, 1982; RUIZ POVEDANO, J.M., «La iglesia parroquial de Santa María», *Cuadernos de Estudios Medievales*, 4-5, Universidad de Granada, Granada (1973); GALERA ANDREU, P.A., *La arquitectura después de Vandelvira. Biblioteca Arquitectura del Renacimiento Andrés de Vandelvira*. Junta de Andalucía, 1992, pp.44-58; RUIZ CALVENTE, Miguel, «La iglesia parroquial de la Natividad de Jamilena (Jaén). Nuevos datos sobre su construcción», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n° 153, Jaén (1994), pp.335-365; del mismo autor: «Trazas y condiciones de Francisco del Castillo «el Mozo» para el claustro del convento de Santa Clara de Jaén», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n° 179, Jaén (2001), pp.176-216; LÓPEZ MOLINA, M., *Historia de la villa de Martos en el siglo XVI*, Universidad de Jaén, Jaén, 1996 y GALIANO PUY, R., «Del monasterio de Nuestra Señora de la Esperanza, en el Barranco de Cazalla, al convento de Santa Isabel de Huelma. Ambos de la Orden de San Agustín (I)», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n° 176, T. I, Jaén (2000), pp. 337-392.



La Guardia de Jaén. Castillo. Puerta de acceso con portada tardogótica y torre campanario de Santa María.



La Guardia de Jaén. Castillo. Puerta de acceso con portada tardogótica.



La Guardia de Jaén. Castillo. Portada de acceso. Escudos de D. Gonzalo Messia Carrillo, VII señor de Santa Eufemia y de su esposa D^a. Inés Messia Guzmán, IX señora de La Guardia.



La Guardia de Jaén. Castillo. Exterior de la torre que cobija la capilla mayor de la iglesia de Santa María.



La Guardia de Jaén. Castillo. Iglesia de Santa María. Restos de la capilla mayor.



La Guardia de Jaén. Castillo. Restos de la iglesia de Santa María.



La Guardia de Jaén. Castillo. Restos de la iglesia de Santa María con la torre de campanas.



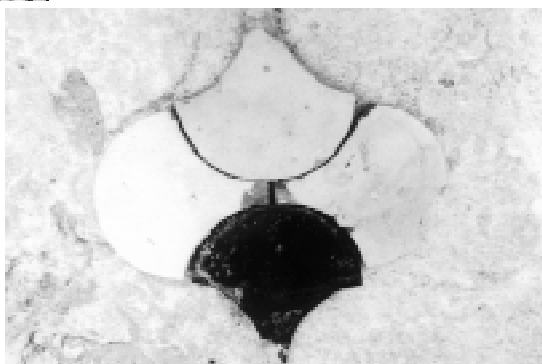
La Guardia de Jaén. Castillo. Torre de campanas de la iglesia de Santa María y lienzo de muralla con puerta.



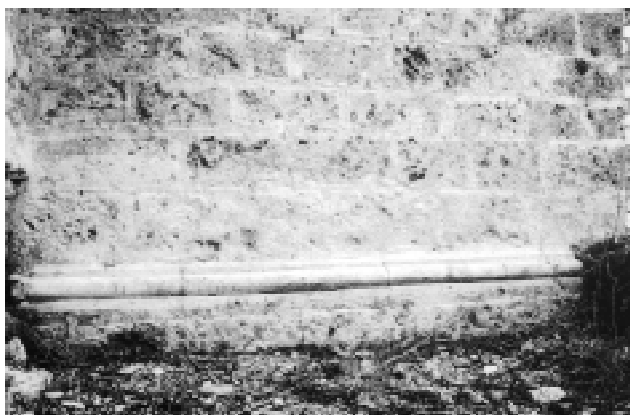
La Guardia de Jaén. Castillo. Torre de Santa María. Exteriores.



La Guardia de Jaén. Castillo. Torre de Santa María. Exteriores.



La Guardia de Jaén. Castillo. Iglesia de Santa María. Piezas cerámicas vidriadas de la cubierta de la torre.



La Guardia de Jaén. Castillo. Torre de Santa María. Detalle del basamento.